

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

Andrés y el buen "Gigante"...

Por Juan Salvador Sánchez Carnero

... y "El Tío Caritones", "Carmen Elena", "Criquet", "La primera Comunión de Juan", y hasta una carta que cuidadosamente fue depositada en la imaginación de mi "Tito" desde la eternidad, con aroma a vino otoñal, entre innumerables relatos y cuentos.

Estoy seguro que muchos de sus buenos amigos, como gentes que cruzaron su camino con él, mantenéis al "Tito" en vuestra memoria cada amanecer de vuestros días, sin más razón ni motivo aparente que la dicha de haberle conocido, por ser quien es. Pero sea mi suerte la musa y el sentimiento que da vida a mis palabras, que yo le conocí siendo un niño y en plena posesión de ignorar que persona era, tanto para Alhama de Granada como para mi Málaga natal, Andrés García Maldonado.

Por eso yo le reservo anocheceres...

... anocheceres de verano en los que el "Tito" avivaba las pequeñas ascuas de mi imaginación, entre cuenta cuentos y helados del Lido; noches tan llenas de magia que hasta un gigante le transportaba a mundos fantásticos para transmitirle los relatos y aventuras más excitantes que un niño jamás escuchase, relatos que luego me serían transmitidos bajo el estrellado cielo veraniego de mi inocente y sentida incertidumbre; y es que, como dice el gran maestro Max Richter, pareciera que los cuentos que me contaba mi "Tito" podían leerse en ese cielo.

Tanto como cualquiera de vosotros jamás seréis capaces de desligaros de la persona en la que os convirtió un primer amor, tampoco el niño que hoy escribe podrá desligarse del hombre, de la persona que inició mi camino en el mundo de los sueños plasmados en palabras, de las aventuras más coloridas que existan en páginas blancas y negras, de las metáforas que se clavaban en mi inocente ser para que con el paso de los años pudiera albergar la esperanza de que otros mundos son posibles, del respeto a la vida y a nuestros acompañantes...

Está tan presente en mi, tanto o más aun si cabe que el impacto de la mañana de reyes en que Criquet acabó con mis deseos de salvar a la humanidad de todo peligro, capa roja al viento.

Nunca jamás podré olvidar ni una sola de esas noches de imaginación desbordada, ni a ese pequeño gigante que iluminaba los veranos, y nunca jamás podré encontrar la justa manera de agradecértelo.

Te queremos "Tito".

Juan Salvador Sánchez Carnero